

La Kukula

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI

DICIEMBRE 2006

Nº 11

Empujando juntos

Observará el lector al ojear estas cuatro páginas que el tema de los oficios ha impregnado la vida cultural de nuestro pueblo. Burgui ha hecho una apuesta fuerte, apoyándose en el voluntariado, por recuperar patrimonialmente la memoria de los viejos oficios ya desaparecidos; y detrás de este esfuerzo lo que hay ya son unos resultados.

Tenemos un Día de la Almadía; tenemos un Museo de la Almadía; tenemos una almadía colocada junto al puente; tenemos una nivera medieval recuperada; tenemos una calera; y un horno de pan; y una carbonera; y un esbelto puente sobre el que explicar el oficio del cantero.



Y con todo esto lo que tenemos es un conjunto de viejos oficios reconvertidos en recurso turístico; tenemos a un pueblo que se ha volcado en la recuperación de todo esto; tenemos una presencia constante de Burgui en los medios de comunicación a causa de este esfuerzo patrimonial; tenemos a numerosos turistas, incluso excursiones organizadas, que vienen a Burgui para recorrer esta ruta de los oficios que hemos diseñado. Y, lo que es más importante, seguimos teniendo proyectos.

Hay unas tederas para recuperar; empezamos ahora con el inventario de picaportes reconociendo en estas piezas la mano artesana y artista del herrero; tampoco faltan ideas en torno al oficio de tejero, de pastor, de alpargatera, de lavandera, de molinero, de maestro, de agricultor, de...

Poco a poco, entre todos, empujando juntos, lo que estamos consiguiendo es recuperar, proteger y dar a conocer nuestro patrimonio. Es motivo de orgullo. Es de agradecer, y lo agradecemos desde aquí, el esfuerzo de aquellos vecinos que colaboran en estos trabajos, que aportan información o que nos dejan fotografiar y catalogar las herramientas relacionadas con oficios de antaño.

Piezas de otro tiempo

A partir de este número vamos a hacer un esfuerzo por acercarnos a conocer algunas de las piezas antiguas que de la villa de Burgui se conservan en diferentes casas y museos. Es una forma de tomar conciencia del patrimonio que hay en nuestro entorno, de valorarlo, y de darlo a conocer.

Es muy probable que la dinámica que llevamos en Burgui de recuperación de los antiguos oficios acabe derivando a medio plazo en la recuperación del oficio de herrero. Atrás quedó aquel tiempo en que nuestros padres, abuelos, o antepasados acudían al herrero para que herrase sus caballerías o sus bueyes, o para que les hiciese los *tirantes* para que los machos acarreasen la madera, o para encargar una *argolla* o el *cremallo* del *lar*. Todo ello lo hacía el herrero forjando el hierro a golpe de martillo sobre el yunque.

Y lo que hoy presentamos aquí es un yunque procedente de Burgui, que se conserva en el Museo Etnográfico del Reino de Pamplona, en la localidad de Arteta (valle de Olo).



Era costumbre siglos atrás grabar en los yunques la fecha de su construcción y también algunos dibujos lineales decorativos. En esta ocasión, este yunque burguiar exhibe en su frontal diversos dibujos grabados así como la fecha de 1451, lo cual lo convierte en toda una joya a nivel etnográfico dada su antigüedad.

Estamos ante una pieza contemporánea del castillo de Burgui, con todas las evocaciones que esto nos permite, pero no la más antigua que hemos localizado y que presentaremos en el próximo boletín de La Kukula...

Abarca (o Albarca)

A partir de este número vamos a hacer un repaso a todas y cada una de las prendas y elementos que durante siglos han formado parte de la indumentaria tradicional roncalesa. Siguiendo rigurosamente el orden alfabético empezamos por las abarcas.

Modelo de calzado, antiguamente de cuero, de una sola pieza. Se calzaban siempre con calcetines de lana (*pedukos*). La puntera, o *morrera*, era una lengüeta, prolongación de la suela, vuelta hacia arriba, que cubría un poco más que los dedos de los pies. Iba amarrada al pie mediante dos tiras de cuero, o abarqueras, cruzadas sobre el empeine.



En las mujeres roncalesas era habitual la abarca fabricada a base de pellejo, siendo empleada por éstas cuando salían a trabajar fuera de casa. Se trataba de una abarca de aspecto más elegante que la de los hombres y algo más fina que las de cuero. Se diferenciaba, igualmente, en el tipo de *abarqueras* que lucían.

Se trataba del calzado de uso habitual en las zonas rurales desde muy antiguo. Las ordenanzas municipales de Isaba del año 1700 llegaban a regular hasta cómo tenían que ser las correas de las abarcas: (...) *las abarcas que se venden y trahen en la Villa para vender, tan solamente en las correas principales que son quatro, en aquellas se guarde la medida del Reyno*".

A principios del siglo XX, conforme se fue introduciendo el automóvil, comenzaron a dejar de ser de cuero, siendo sustituido este material por la goma de los neumáticos de éstos. De hecho, la prensa provincial publicaba en julio de 1919 en mensaje dirigido "a los albarqueros" un anuncio de una casa catalana que ofrecía "ruedas de goma para albarcas, grandes existencias de todas clases, género superior".

"En 1920 tan sólo algún mayor llevaba de cuero (...). Se aprovechaban los trozos más sanos de las abarcas viejas y rotas que se iban a tirar, para remendar" (Román Hualde).

En el Inventario Etnológico del Valle de Roncal se recoge la existencia de un par de abarcas, depositadas en el Museo de Isaba, elaboradas artísticamente con unos neumáticos, y de otros dos pares de abarcas de las mismas características que se conservan en el Fondo Erronkari. Pero seguramente que en muchas casas de Burgui y del valle todavía se podrán encontrar muchos otros ejemplares.

Inventario de picaportes

Anunciábamos en el boletín anterior, y de forma muy breve, que desde la Asociación La Kukula nos disponemos a realizar, dentro de nuestras actividades, un inventario de los picaportes que todavía quedan en las puertas de las casas de Burgui.

Estamos ante un trabajo que lo que quiere hacer es complementar el esfuerzo que se está haciendo, y además de forma muy fructífera, por convertir a Burgui en "pueblo de los oficios". Del viejo oficio de herrero quedan, entre otras muchas cosas, algunas de sus obras como son en este caso los picaportes.

No se nos escapa que muchos de los picaportes, que hoy quedan son de fabricación industrial; pero hay otros, y en número considerable, que son auténticas obras artesanales en donde el herrero plasmó su gusto y su arte a base de golpes en el yunque.

Por tanto, ha llegado el momento de desviar nuestra atención hacia estas piezas. Lamentablemente se han perdido muchas, demasiadas seguramente, pues la aparición del timbre las hizo inservibles; pero si algo queremos y buscamos es que ya no se pierdan más, que las valoremos y que las cuidemos.

Como colectivo cultural iniciamos a partir de ahora un inventario, casa por casa, de todos los picaportes que quedan. Los vamos a contar, los vamos a fotografiar y los vamos a clasificar en función de su tipología.

Desde la Asociación La Kukula os agradeceríamos que si alguno conoce algún detalle o dato del picaporte que hay, o que hubo, en su casa, nos lo comunique. Cuanto mayor sea la información mejor. Nos gustaría que el trabajo fuese lo más completo posible.

Bien a través de este boletín, o bien a través de alguna actividad cultural que organicemos, daremos a conocer el resultado de todo lo que se haga.

¿Dónde estaba?



Picaporte en casa Sabina

¿Dónde está?



Da nombre a una cueva...

El Molino (II)

El siglo veinte vino acompañado de grandes inventos: el uso de la electricidad, el automóvil, la fotografía, la aviación, etc. Y nadie, ni en los más remotos pueblos, quería quedarse al margen de tan espectacular progreso. La **luz eléctrica** llegó a nuestro pueblo en **1902**. El ayuntamiento la trajo desde la central del Molino de **Salvatierra**. Luz importada y, por lo tanto, **cara**: los vecinos debían abonar **1,50 pesetas** mensuales por cada bombilla de **10 bujías**. A fin de gastar menos, en las familias más humildes se colocaba una bombilla estratégicamente en un hueco de la escalera o de la pared para que iluminara a la vez un par de recintos... El ayuntamiento también debía abonar 1,50 pesetas al mes por cada lámpara de 16 bujías del alumbrado público.



Sin embargo pronto los burguiarras comenzaron a soñar en crear su propia luz eléctrica para evitar tantas derramas. Pero, como en tantas ocasiones, faltaban recursos. Al fin, en el año **1921** decidieron acometer la mayor obra pública que se había realizado en los últimos siglos en el pueblo, el **Proyecto de aprovechamiento hidráulico en el río Esca para el Ayuntamiento de**

Burgui. Tan pomposo título abarcaba las siguientes construcciones: un nuevo molino con su flamante central eléctrica, la presa (la rampa para almadías y los chorros), y el canal de desagüe (la actual acequia).

Como el proyecto era ambicioso, el presupuesto iba en consonancia y brincaba las **200.000 pesetas** (de las de entonces, cuando el jornal normal de un hombre era de unas 2,50 pts.). Sin duda, un **gran capital** para la menguada economía de nuestro municipio. Como simple comparación, el cementerio en el campo de Feladón, que se construyó de nueva planta algún año después, costó 16.000 pesetas.

Un ayuntamiento que andaba siempre haciendo malabarismos entre el debe y el haber, ¿cómo iba a hacer frente a semejante presupuesto? Como siempre, echando mano a los **pinos del Vedáu**. Hasta **21.200** árboles de pino y abeto podían sacarse entonces del común, según el recuento de una comisión formada para poder encarar el proyecto. Al final fue menor el número de árboles, pero salieron en subasta en **50 lotes** de madera de primera calidad, la mayor parte de ellos en **Ajanda**. Se acordó que los lotes, que no eran, obviamente, de muchos metros cúbicos, fueran arrendados en exclusiva por los **vecinos** de Burgui y, además, con la condición de que ningún maderista se quedara con más de **tres lotes**.

¡Si tenían conciencia social nuestros antepasados...! Además, a estos pequeños empresarios se les dio un plazo amplio para abonar el importe. Al final el dinero sacado de los lotes alcanzó para las obras y aún quedaron unos miles de pesetas de remanente.

El **constructor** de las obras, llevadas a cabo entre **1922 y 1923**, fue un tal **Zabaleta**. La maquinaria para el nuevo molino y la central eléctrica fue traída de **Zaragoza**. En 1924 el flamante molino, junto con la central eléctrica, fueron arrendados a Juan Lus por 4.040 pesetas. Burgui, en lo que al aprovechamiento hidráulico se refiere, se había puesto a la altura de los tiempos. Con la nueva obra desaparecieron para siempre el viejo molino, la deteriorada presa de madera y también los batanes, que en aquellos 'años veinte' del cancan y el foxtrot debían parecer a nuestros padres y abuelos una antigüalla. De los batanes sólo quedó el nombre en la **fuentes del Batán**, que sería arreglada unos cuantos años después.



El molino y la central siguieron funcionando a buen rendimiento hasta que se jubiló el último molinero y luero, Santos De Carlos, y pasó a iluminarnos la oscilante y voluble luz de '**La Jaquesa**', hoy Endesa. El molino, mudo y parado durante unos años, salió al fin en subasta y pasó a convertirse en flamante vivienda de un vecino del pueblo. ¡Cuántas vueltas da la vida - que dirían los abuelos- y cuántas vivencias e historias en torno a los molinos de Burgui...!

El rincón del tío Nicolás

En esta nueva sección recogeremos dichos, coplas, oraciones, refranes o canciones de nuestra localidad



Copla que se recitaba al apagar el fuego del hogar al ir a acostarse, a la vez que se hacía el signo de la cruz con las tenazas sobre las brasas en un intento de evitar que se reavivaran:

*Cruz marruz, que bajen los
angelicos a por luz, que cojan, que
dejen, Amén, Jesús.*

Colabora mandándonos tus recuerdos o vivencias

A una borda en ruinas

No hace aún medio siglo cuando el monte de Burgui estaba sembrado de bordas y cabañas. En cada *bordal* (terreno de siembra en el monte), existía una borda para guardar paja o hierba con la que alimentar en invierno al ganado. Hoy día de aquellas bordas de antaño apenas quedan unos montones de piedras, tapadas por robustos bojés y maleza. Su recuerdo merece, al menos, unos humildes versos.



El agua, la intemperie, el abandono quebraron la vizcarra de su techo, e hicieron de la borda un amasijo de tejas, piedras, zarzas y maderos.

El cabezal de roble aún aguanta el dintel y el quicio de la puerta, hasta que un par de inviernos rigurosos pudran su corazón y... todo ceda.

Tras pocos años quedará tan solo un puñado de piedras, enterradas bajo árboles y arbustos, y ya nadie pensará que una borda allí se hallara.

Sin embargo, en la puerta de esta borda a punta de navaja los boyeros escribieron su nombre con mayúscula, y la cifra de un año... ¡ya tan viejo!

El bordal buey y macho lo labraron, el padre lo sembró con pulso y tino, y se aprestaron los hijos y la madre a trillar en la era el rubio trigo.

Por su senda pasaron cazadores pastores y almadieros, y a su vera se arrullaron parejas, anhelantes, en crepúsculos de suaves primaveras.

Se oyeron por sus lindes jotas, coplas, blasfemias y oraciones, y los pájaros, -hoy huidos-, de trinos y jolgorios el aire en derredor embalsamaron.

¡Caminante, si encuentras entre el bosque algún rimero de musgosas piedras, piensa que bajo ellas aún palpitan de tus antepasados las vivencias!

Noticias breves

Logotipo para "Burgui, pueblo de los oficios"



Este es el logotipo seleccionado para la promoción y difusión de la marca turística "Burgui, pueblo de los oficios". Este logo, realizado por la empresa Línea Diseño Gráfico y que representa el puente de la localidad, servirá de imagen gráfica en los distintos soportes que se editen y dará la bienvenida -por medio de carteles- a todos aquellos que entren al pueblo de Burgui.

Subvención para la recuperación de oficios

En el mes de septiembre se firmó el correspondiente convenio de colaboración entre ayuntamiento de Burgui y Cederna - Garalur para la financiación del proyecto de recuperación de los oficios. A través de este acuerdo, se concede una ayuda de 30.000 euros para los gastos generados en la ejecución de este proyecto.



Colocación del panel de la calera



Recientemente ha sido colocado el panel relativo al oficio del calero junto a la calera construida el año pasado. En él se explica, acompañado de diversas fotografías y dibujos, el proceso para la obtención de la cal, la construcción de las caleras y sus usos.

Repercusión en los medios de comunicación

La revista **Ronda Iberia**, que distribuye la compañía aérea Iberia en todos sus vuelos, dedicó en el mes de noviembre una página al proyecto de los oficios de Burgui. **Diario de Noticias** publicó un amplio reportaje de dos páginas el domingo 12 de noviembre. Y la cadena de radio **SER** dedicó un espacio a recorrer los oficios de Burgui



Edita: Asociación Cultural La Kukula
www.lakukula.com info@lakukula.com
Boletín impreso con la colaboración de:



AYUNTAMIENTO DE BURGUI
BURGIKO AIZA BULGUA

¿Te falta algún boletín de La Kukula y no sabes cómo conseguirlo? Descárgatelo en versión .pdf a través de nuestra página web

www.lakukula.com